

# UN RECORRIDO POR LOS RIESGOS EN INGENIERO JACOBACCI

## Amenazas y resiliencia comunitaria<sup>1</sup>

Anabella Fantozzi

INTA EEA Bariloche, IFAB (INTA-CONICET). Área de Recursos Naturales  
fantozzi.anabella@inta.gob.ar

---

**Los espacios rurales presentan evidentes desigualdades sociales. Además, sus comunidades se ven afectadas por múltiples eventos. Nos propusimos aquí un análisis diacrónico y necesariamente interdisciplinario del riesgo en Ingeniero Jacobacci, a partir de sus amenazas y respuestas sociales e institucionales.**

---

### Introducción al mundo de los desastres

Los espacios rurales de América Latina, sobre todo en Argentina, presentan evidentes desigualdades sociales, generando desequilibrios territoriales. Además, sus comunidades se ven afectadas por múltiples riesgos. Algunos conceptos serán centrales para adentrarnos en estas ideas. Cuando hablamos de una amenaza, nos referimos a un fenómeno que puede ocasionar un impacto en las personas o en las infraestructuras. Ahora bien, cuando este impacto excede la capacidad de la comunidad afectada para hacer frente a la situación, se produce un desastre. Entonces, un desastre, esta mediado por (1) las características de una comunidad que la hacen susceptibles a los efectos dañinos de una amenaza, es decir, la vulnerabilidad; y (2) la capacidad de esa comunidad, a resistir, absorber, adaptarse y recuperarse de sus efectos de manera oportuna y eficaz, su resiliencia.

Una mirada de la trayectoria de los eventos y las respuestas a lo largo del tiempo pone en evidencia que las amenazas naturales pueden desencadenar cambios sociales y culturales, como los procesos de movilidad espacial o la incorporación de ingresos extra prediales en los ámbitos

rurales, entre otros. En el otro sentido, un desastre ocurre en contextos de vulnerabilidad social preexistentes. Es por ello que se propone una línea temporal del riesgo que permita identificar cambios y continuidades en las estructuras sociales. Nuestro punto de partida para el análisis será el retorno a la democracia en 1983, que generó un terreno fértil para procesos organizativos, seguido por la nevada de 1984, hasta el 2020.

Nos propusimos un análisis del riesgo a partir del estudio de las principales amenazas (climáticas y geológicas) que han afectado la zona rural de Ingeniero Jacobacci, y las respuestas sociales e institucionales.

Nuestro lugar de estudio fue el Sitio Piloto Jacobacci (SPJ) del Observatorio Nacional de Degradación de Tierras y Desertificación (ONDTyD). Este sitio abarca gran parte del área rural de influencia de la Agencia de Extensión Rural (AER) Jacobacci, ocupa el oeste del departamento 25 de Mayo y el este de Ñorquinco en la Provincia de Río Negro donde viven aproximadamente 500 familias dedicadas a la producción ganadera. Este sitio se ve afectado por una serie de fenómenos climáticos y geológicos recurrentes (Figura 1).

---

<sup>1</sup>Este artículo, es una síntesis de los resultados de la tesis (en proceso de elaboración) de la "Especialización en evaluación y gestión del riesgo geológico y climático". Programa CERG-C, Universidad de Ginebra.



Figura 1: Ceniza del Cordón Caulle (2011) y nevada (2020).

### Abordando un problema complejo

Se trabajó con un diseño de investigación que incorporó múltiples fuentes de información (datos meteorológicos, entrevistas, informes de instituciones y bibliografía), que

requirieron distintos análisis y el diálogo continuo con disciplinas de las ciencias naturales y sociales (Figura 2). Para cada componente del riesgo, se seleccionaron las principales dimensiones y se construyeron indicadores para evaluar la evolución del fenómeno a lo largo de los años.

Evento / procesos		Indicador	Fuentes
Peligrosidad	Sequía	Índice de Precipitación Estandarizado (SPI-12)	ERA5. Base de datos global del Centro Europeo de Previsiones Meteorológicas a Medio Plazo
	Nevadas	Nieve acumulada mensual	ERA5
	Ceniza volcánica/ removilización eólica	Presencia del fenómeno	Literatura
Resiliencia	Social	Movilidades (migraciones y diarias/estacionales)	
	Económico	Estrategias asociativas	Entrevistas
		Diversificación de ingresos	Literatura
	Institucional	Diversificación productiva	
Programas y proyectos que atienden la emergencia		Entrevistas Informes de proyectos	

Figura 2: Indicadores

### Múltiples amenazas. Un territorio en constante emergencia

La Figura 3 muestra la serie de eventos que han afectado la zona de estudio. Su estudio en conjunto permite registrar una cronología de eventos. La

ventana 2002-2004 es el período más largo sin eventos naturales. Además, se superponen momentos de sequía del 2007-2014 con la caída de ceniza volcánica del Chaiten (2008) y Cordón Caulle (2011). Seguido a este último, la removilización de ceniza que disminuye rápidamente luego de las intensas lluvias de 2014.

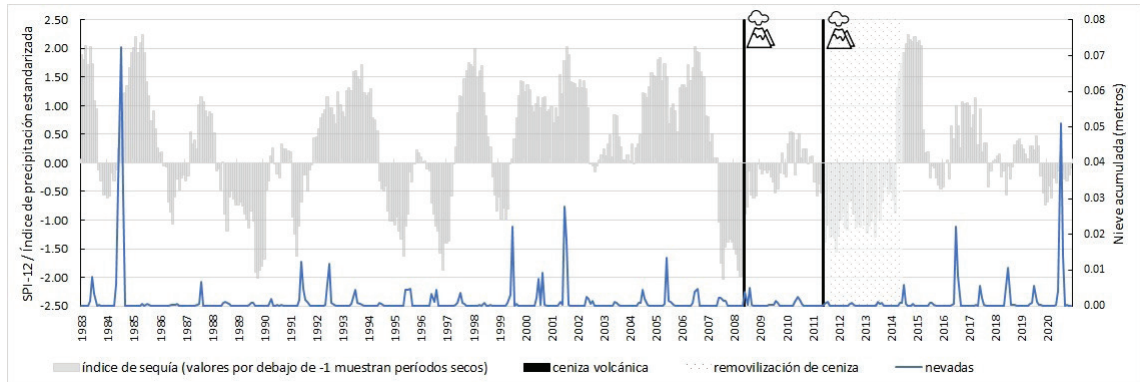


Figura 3: Trayectoria de los eventos.

### Respuestas sociales

Analizamos la intensidad de una serie de indicadores a lo largo del tiempo, con especial atención en dos momentos de crisis: la nevada de 1984 y la caída de cenizas volcánicas de 2011. El objetivo fue identificar cambios o continuidades en

las dinámicas familiares y sociales y en las políticas reactivas frente a la emergencia destinadas a familias dedicadas a la producción ganadera e impulsadas por instituciones del Estado (Figura 4). Veremos con más claridad cómo funciona este análisis a continuación.

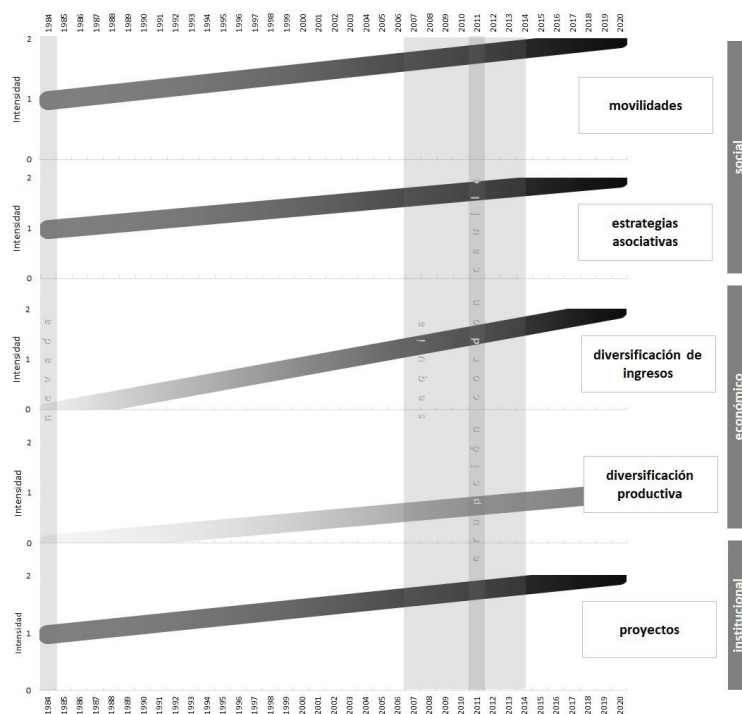


Figura 4: Trayectoria de las respuestas. La intensidad muestra el nivel de presencia del fenómeno (0 = sin presencia; 1 = presencia; 2 = mucha presencia).

Las migraciones definitivas de miembros de familias rurales se registraron como un proceso que ya había comenzado antes del período de análisis. Este fenómeno no se detuvo, sino que siguió aumentando durante las siguientes décadas. En muchos casos,

estas migraciones no se consolidaron como definitivas, sino que iniciaron una nueva forma de ocupación del territorio: la doble residencia. Este proceso también se consolidó. Al comienzo motivados por la escolarización de los hijos, pero luego posibilitando el acceso a otros servicios,

como internet, la salud o el banco; y a alternativas de trabajo en la ciudad.

La crisis de 1984 fortaleció las organizaciones y aumentó la participación de las familias rurales. La Cooperativa Ganadera Indígena ya tenía varios años de vida. Además, en un contexto de luchas y reivindicaciones indígenas nacionales e internacionales, se conformó el Consejo Asesor Indígena (CAI) convirtiéndose en una organización de base, que fue el articulador político de demandas cuyo eje fue la reivindicación territorial. Mientras que las cooperativas fueron el eje económico de las organizaciones. El recorrido de las organizaciones fue errático. Durante la década de 1990 se conformó la Federación de Cooperativas de la Región Sur (FECORSUR), pero dejó de funcionar en 2017. Además, se conformó una nueva cooperativa (la Calibui) y el Estado Nacional comenzó a reconocer y consolidar a las comunidades indígenas. En la actualidad hay en este territorio 14 reconocidas oficialmente y al menos otras 7. Desde entonces esta relación se manifiesta con muchísima complejidad. En términos generales, las estrategias asociativas se intensificaron.

La diversidad de los ingresos de los hogares aumentó a lo largo de los años. Si bien algunos recuerdan trabajos que se hacían para aumentar los ingresos, no era generalizado. En la actualidad, muchas familias mencionaron trabajar en otros campos en la esquila o como peones, por ejemplo, y realizando actividad fuera del campo: comercialización de huevos, artesanías y venta de alimentos, trabajo en casas particulares. Además, hacia fines de la década de 2000, dos políticas públicas tuvieron un fuerte impacto en los ingresos de las familias rurales: la Asignación Universal por Hijo (AUH) y la Pensión Universal para Adultos Mayores (PUAM). Estos ingresos modificaron las lógicas de

organización económica familiar ya que comenzaron a recibir ingresos mensuales. La principal actividad agropecuaria en el área de estudio es la ganadería extensiva, caracterizada históricamente por la producción de ovejas (Merino) y cabras (Angora). A partir de la erupción volcánica de 2011 se desarrolló una iniciativa de repoblamiento ganadero con cabras Criollas, que contribuyó a garantizar el consumo doméstico de carne, con ello la permanencia de las familias en los campos. Además, otras actividades como la cría de pollos, pavos, conejos, cerdos y también huertas han sido impulsadas por una serie de programas nacionales y provinciales como Prohuerta, Proyecto de inclusión socio-económica en áreas rurales (PISEAR) o Río Negro Nutre. Así la producción local, ha dado muestras de un proceso de incipiente diversificación.

### **Respuestas institucionales**

Luego de la nevada de 1984, se llevó a cabo la campaña "Una oveja para mi hermano", que formaba parte un proyecto pastoral más amplio liderado por el obispo Hesayne de la Diócesis de Viedma. Esta iniciativa se sumó a un proyecto nacional y otro provincial, todos destinados al repoblamiento ganadero. Las respuestas institucionales a la emergencia de 2011 fueron variadas. Las primeras medidas fueron de asistencia primaria (alimentos, agua potable, etc.) y de distribución de forrajes. Además, por al contexto de sequía, se iniciaron proyectos para asegurar la provisión de agua en aquellos sectores más afectados impulsados por Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación y que luego continuaron en el marco de proyectos específicos desde distintos programas y agencias como Ley Ovina y Proyecto de Desarrollo Rural de la Patagonia (PRODERPA). A partir de 2014 se priorizaron proyectos de repoblación

ganadera: el de cabras Criollas ya mencionado, y otros financiados tanto por la provincia como por nación. El número de proyectos se incrementó significativamente respecto de aquellos posteriores a la nevada de 1984. Además, se amplió el horizonte de problemáticas abordadas, asignando recursos, no sólo a la recuperación de majadas, sino también a la provisión de agua, la comercialización y la infraestructura.

### **Reflexiones finales**

Los estudios de riesgo de desastres proliferaron en muchas disciplinas. Este trabajo propone un dialogo entre los conceptos de amenaza y resiliencia, con una perspectiva interdisciplinaria que incluye a las ciencias naturales y sociales. Estas dimensiones se analizan a escala local, donde sugerimos que es necesario un análisis diacrónico. Esto nos muestra un territorio constantemente en emergencia. Este análisis que contempla la evolución

en el tiempo de indicadores de resiliencia, permite también una mejor comprensión de los procesos sociales de respuesta y la identificación de estructuras sociales que cambiaron o se sostienen. Así, se puede avanzar en la comprensión del rol que los eventos tienen en la vida de las familias. Incluso resulta imprescindible la construcción de indicadores ad-hoc que den cuenta de procesos locales.

Por último, pretendemos dejar atrás miradas más tradicionales (sobre pobreza y vulnerabilidad) para, sin desconocer las serias dificultades estructurales, colocar la mirada en las capacidades de las sociedades para afrontar las adversidades. En este sentido, en la Patagonia Argentina, una región golpeada recurrentemente por eventos, será necesario que la comunidad, lxs técnicxs y lxs investigadorxs trabajemos en promover estrategias que permitan responder y adaptarse a estas condiciones.

